



Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad  
del Norte

ISSN: 1692-8857

eidos@uninorte.edu.co

Universidad del Norte  
Colombia

Páez Casadiegos, Yidy

Reseña de "Dictionnaire de la pensée médicale. Sous la direction de dominique lecourt" de Francois  
Delaporte, Patrice Pinell y Christiane Sinding

Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte, núm. 2, agosto, 2004, pp. 156-159

Universidad del Norte  
Barranquilla, Colombia

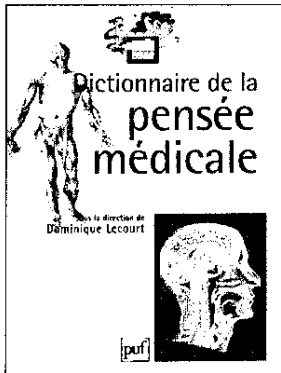
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85400209>

- Comment citer
- Numéro complet
- Plus d'informations de cet article
- Site Web du journal dans redalyc.org

redalyc.org

Système d'Information Scientifique

Réseau de revues scientifiques de l'Amérique latine, les Caraïbes, l'Espagne et le Portugal  
Projet académique sans but lucratif, développé sous l'initiative pour l'accès ouverte



DICIONNAIRE DE LA PENSÉE MÉDICALE.  
SOUS LA DIRECTION  
DE DOMINIQUE LECOURT  
Francois Delaporte, Patrice Pinell et  
Christiane Sinding  
Presses Universitaires de France, 2004,  
1.270 páginas

La publicación del *Dictionnaire de la pensée médicale* por las *Presses Universitaires de France* en enero de 2004, constituye un significativo acontecimiento editorial y filosófico.

Desde 1694, cuando se edita por primera vez el *Dictionnaire de l'Académie française* en

París, se ha creado en Francia una reconocida tradición lexicográfica<sup>1</sup>. Pero este diccionario es el primero en su género dedicado a la historia del pensar y el hacer de la medicina confeccionado con una tipología conceptual. Las entradas son temáticas: se introducen palabras-concepto relativas a un “acontecimiento”, una disciplina, especialidad, invención, construcción, y se desarrollan *in extenso* en artículos de 3 ó 4 páginas promedio. Por ejemplo, no aparece la palabra Hipócrates sino *Hippocratisme*. En ese artículo, el profesor Delaporte explica el concepto, lo contextualiza históricamente al señalar sus cambios en relación con la medicina cosmogónica de los asclepiadas y señala el corte epistémico de una práctica discursiva fundada en la idea de que la enfermedad es un suceso orgánico en la realidad corporal y no un estado de posesión. Se configura así socialmente una actividad médica fundada en la observación-reflexión al lado del enfermo, atenta a los cambios (humorales) y al momento oportuno para actuar. Con esa entrada se pone en evidencia la metodología y el talante crítico del diccionario: diacronía o periplo histórico del concepto, elucidación de sus supuestos epistemológicos, y contextualización social. En otro artículo, *Histoire de l'histoire de la médecine*, Ch. Sinding, ubica históricamente el momento y entorno fundacional de la historiografía médica, señala su objeto ya no biográfico apologético sino articulado críticamente en las ciencias sociales. Hasta el momento los diccionarios de la medicina han seguido el esquema de una tipología lexicológica, o en una forma mixta alfabético-etimológica. (En esa tradición, el más usado parece ser –por lo menos entre nosotros– el *Stedman's Medical*

<sup>1</sup> Gregory James. *Dictionary of lexicography*. Florence, KY, USA, Routledge, 1998, p. vii. En esta tradición lexicográfica: P. Nyssen. *Dictionnaire de médecine et de chirurgie*, Paris, 1854†; Emile Littré. *Dictionnaire de la langue française*, Paris, 1862-1872.

<sup>2</sup> *Stedman's Medical Dictionary*. Baltimore: The Williams & Williams, 1961.

*Dictionary Illustrated*<sup>2</sup>, publicado desde 1911 con diferentes ediciones y actualizaciones: presenta la palabra alfabéticamente, transcribe su *etimon*, expone la definición y muestra dibujos, fotografías, gráficos, tablas, etc., cuando la comprensión de la palabra así lo requiere)

La publicación de esta obra con más de 1.000 páginas constituye también un acontecimiento filosófico. “Este diccionario, dice D. Lecourt en el prólogo, se presenta pues, como un diccionario del pensamiento médico, contemplado en toda su profundidad histórica, su espesor social, sus bases y sus horizontes filosóficos”. Y más adelante aclara que las enfermedades se tratarán “en una perspectiva histórica, epistemológica y sociológica”. Esta perspectiva tiene una reconocida *genealogía* en Francia<sup>3</sup>.

En 1937, las *Presses Universitaires de France* publican *La formation de l'esprit scientifique*, del historiador y filósofo de la ciencia Gaston Bachelard<sup>4</sup>. Allí expone de manera osada y crítica su noción de “obstáculo epistemológico”. El conocimiento científico no avanza y se desarrolla siguiendo una claridad o el encuentro deslumbrante de un objeto, sino venciendo obstáculos que surgen en la misma relación de conocimiento<sup>5</sup>. El documento del historiador de la ciencia le sirve al epistemólogo para descubrir los obstáculos interpretados como “hechos”<sup>6</sup>. La discusión y superación de estos obstáculos le imprimen

3 Fuera de Francia podemos mencionar la tradición antropológica de von Weizäcker, la ‘constructivista’ de Fleck con su Génesis y desarrollo de un hecho científico (1935), cuya influencia sería tan decisiva en la obra de T. Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas* (curiosamente, en momentos en que Fleck moría, esta obra estaba en una prensa de Chicago. Cf. Ludwik Fleck. *La génesis y el desarrollo de un hecho científico – introducción a la teoría del estilo de pensamiento y del colectivo de pensamiento*. Madrid: Alianza, 1986). Una nueva interpretación de las teorías anteriores ha sido dada fuera de Francia. (Cf. Tristram Engelhardt. *The philosophy of medicine: Framing the field*. Hingham, MA, USA, Kluwer Academic Publisher, 2000) y han aparecido otras nuevas de filiación marcadamente axiológica (Cf. William Stempsey. *Disease and diagnosis: Value-dependent realism*. Hingham, MA, USA, Kluwer Academia Publisher, 1999).

4 Traducido y publicado en español (1948) con el título de *La formación del espíritu científico* y el subtítulo de *Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*.

5 “[...] hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos [...] es en el acto mismo de conocer, íntimamente, donde aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimientos y las confusiones [...] lo real no es jamás ‘lo que podría creerse’, sino siempre lo que debiera haberse pensado”. G. Bachelard. *La formación del espíritu científico*. México, Siglo XXI, 1982 (1948), p. 15.

6 El primer obstáculo es la “experiencia básica”: “...el espíritu científico debe formarse en contra de la Naturaleza, en contra de lo que es, dentro y fuera de nosotros, impulso y enseñanza de la Naturaleza, en contra del entusiasmo natural, en contra del hecho coloreado y vario” (otros obstáculos son: el sustancialista, el realista, el animista, etc.) *Ibíd.*, p. 27.

un carácter discontinuo a la historia de la ciencia y modifican, a su vez, su normatividad.

En 1943 se produce otro acontecimiento filosófico. El filósofo Georges Canguilhem sustenta la tesis *Essai sur quelques problèmes concernant le normal et le pathologique*<sup>7</sup>, un trabajo de grado para recibir un título de medicina que se constituyó en elemento de discusión insoslayable para la epistemología, cuyo propósito era esclarecer las relaciones y/o las diferencias entre lo 'normal' y lo 'patológico'. El filósofo, ahora con la teoría y la experiencia de la medicina, indaga en la historia de la disciplina y se detiene en *conceptos*, hechos coyunturales que definen una cosmovisión, una filiación ideológica. Frente al 'positivismo' nosológico que ve en la enfermedad solo una variante cuantitativa de lo normal (que se determina con los prefijos *hiper* o *hipo*), el filósofo-médico opone la delimitación conceptual-cualitativa entre lo normal y lo patológico. La noción cuantitativista se funda en una identidad, la cual se reproducirá en los sucesivos avances y descubrimientos médicos como una teoría *ontológica* de la enfermedad. La enfermedad es un ser: un germen, una lesión anatómica, un exceso o deficiencia de algo. A este constructo el filósofo opone una concepción dinámica de lo patológico y la ilustra con la medicina hipocrática: "[...] La medicina griega, por el contrario, presenta –en los escritos y prácticas hipocráticas– una concepción ya no ontológica sino dinámica de la enfermedad, ya no localizacionista sino totalizante. La naturaleza (*physis*), tanto en el hombre como fuera de él, es armonía y equilibrio. La enfermedad es la perturbación de ese equilibrio, de esa armonía. En este caso, la enfermedad no está en alguna parte del hombre. Está en todo el hombre y le pertenece por completo. Las circunstancias exteriores son ocasiones y no causas..."<sup>8</sup>. De esa manera reivindica el *rol* de las cosmovisiones vitalistas en el desarrollo de conceptos médico-científicos tan importantes como el de "reflejo". No es un azar que este filósofo sucediera a Bachelard en la dirección del Instituto de Historia de las Ciencias de la Universidad de París.

En 1963, las *Presses Universitaires de France* publican *Naissance de la clinique*, de Michel Foucault<sup>9</sup>. Bajo el expediente de la "mirada" como metáfora instrumental, nos muestra el plano de visibilidad en el cual los acontecimientos de la alteración orgánica pueden ser leídos, organizados e interpretados en una concepción anatomo-clínica –sin intervención de imágenes o seres extraños, incorpóreos, etéreos– desde fines del siglo XIII. "La mirada clínica", dice Foucault, "tiene esa paradójica propiedad de entender un lenguaje en el momento en que percibe un espectáculo. En la clínica lo que se manifiesta es

7 Publicado en México, Siglo XXI, con el título de *Lo normal y lo patológico*, 1981.

8 Georges Canguilhem. *Lo normal y lo patológico*. México, Siglo XXI, 1983-1981, p. 18.

9 Traducido y publicado en español (1966) por Siglo XXI, con el título de *El nacimiento de la clínica* y el subtítulo *Una arqueología de la mirada médica*.

originariamente lo que habla”<sup>10</sup>. En otras obras, como *La historia de la locura en la época clásica*, *La historia de la sexualidad*, *Vigilar y Castigar*, etc., Foucault pone en evidencia el trasfondo crítico de una genealogía que ha hecho posible una noción discontinua de la historia, una lectura de las formas difusas sobre cómo opera el poder a través del saber, y una dilución discursiva de la idea de sujeto.

Canguilhem había intuido que la experiencia médica entrañaba un ámbito de reflexión fértil para la filosofía. Y Foucault, tal vez no solo intuía que el filósofo podría requerir una cura para “conjurar la sombra del alma”<sup>11</sup>. Así, el *Dictionnaire de la pensée médicale* aparece en el contexto de una *genealogía* del saber en la cual se cruzan críticamente ciencia, medicina y filosofía.

YIDY PÁEZ CASADIEGOS., MD  
*Universidad del Norte*

---

<sup>10</sup> Michel Foucault. *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. México, Siglo XXI, 1985 (1966), p. 155.

<sup>11</sup> “El genealogista tiene necesidad de la historia para conjurar la quimera del origen, un poco como el buen filósofo tiene necesidad del médico para conjurar la sombra del alma”. M. Foucault. *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Valencia, Pre-textos, 1992, p. 23.